

GUARDAR LA PROPIA VIDA EN TODA SU PUREZA EN ESTOS DÍAS DE CUARESMA (RB 49, 2)

**Vivamos incansablemente con un espíritu de tutoría,
nuestro patrimonio espiritual.**



Iniciamos la Cuaresma, cuarenta días para prepararnos para la Pascua. Cuarenta días de peregrinación espiritual, esa que se da hacia el interior, fijes los ojos en Jesús. Empezamos este tiempo con un signo muy potente: marcados en la frente con las cenizas, signo que, junto a las palabras que se nos dicen en ese momento, nos despiertan a lo que somos, hacia donde vamos y en nuestra meta, que es la vida eterna: "polvo eres y en polvo te convertirás". Nos alientan a mantener vivo el deseo de convertirnos y de vivir el Evangelio: "Conviértete y cree en el Evangelio".

San Benito nos dice: "Aunque la vida del monje debería responder en todo tiempo a la observancia cuaresmal, sin embargo, como son pocos los que tienen semejante fortaleza, por eso invitamos a guardar la propia vida en toda su pureza en estos días de Cuaresma" (RB 49, 1-2).

Es un tiempo para tomar consciencia de nuestra propia fragilidad y así poder acoger la fragilidad de los demás. Tiempo para abrir nuestros corazones a la gracia, con mucha paciencia, porque Dios actúa en nosotros a Su tiempo. Con un espíritu de sincera humildad, conscientes de que sin Él no somos nada. Abramos nuestro corazón a la fuerza inmensa de su amor: "Tú Señor Dios clemente y misericordioso, (...), mírame, ten compasión de mí" y "Enséñame Señor tu camino para que siga tu verdad, mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre" (Sal 85, 1, 11).

Es un tiempo especial para alabar al Señor en los salmos, con entusiasmo y disciplina. Tiempo para cultivar con perseverancia una amistad personal con Jesús en la oración silenciosa. Tiempo para buscar en la lectio "el camino, la verdad y la Vida" (Jn 14, 16). Aprovechemos la riqueza de nuestro carisma para peregrinar juntos hacia la conversión, muy atentos al Espíritu que va orientando todos los detalles de nuestras vidas, fijes los ojos en Jesús.

Vivamos incansablemente, con un espíritu de tutoría, nuestro patrimonio espiritual, recordando siempre que la tutoría brota de la oración en la lectio divina y de la constante meditación de Su Palabra. Cuidemos con celo nuestros espacios comunitarios, es ahí donde nos detenemos a escuchar a Dios, donde aprendemos en la amistad, en la acogida. La comunidad nos impulsa y renueva en nuestra peregrinación hacia los demás.

Trabajemos incansablemente por la unidad. Es tiempo de acercarnos, de romper murallas, de perdonarnos y de perdonar. Es tiempo de gracia, el Señor tiene el poder de desatar todos los nudos. Dejémonos transfigurar por la mano misericordiosa de Dios.

La muerte y el pecado no tienen ya la última palabra. Con Su muerte y resurrección ha roto nuestras cadenas, nos ha abierto la posibilidad de volver a la vida, de vivir la salvación, de sanar toda herida y redimir todo pecado.

Vivamos apegados a Él, con un corazón deseoso de buscarlo, trabajando la docilidad interior para dejar actuar su gracia y convertir nuestro corazón de piedra en uno de carne. Volvamos a creer en Su promesa que es la Vida, esa que se escribe con mayúscula y que necesariamente pasa por la cruz.

LO QUE VIENE

S15

Jubileo de los Agentes
Evangelizadores

S15

Jornada inicio grupos de lectio
SB y SA

ENTRA EN TU APOSENTO (MT 6,6)

Cuaresma

1° Semana | Salterio I

HORARIOS OFICIOS

CSB: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30

CSL: 7:15 - 7:30 - 13:30 - *17:30

CSA: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30

* Viernes Vísperas 16:30

SJ: 6:20 - 6:45 - 13:00 - 19:25

CAPILLA VIRTUAL: 8:00

EVANGELIO DEL DÍA

L10 Mt 25, 31-46

M11 Mt 6, 7-15

Mi12 Lc 11, 29-32

J13 Mt 7, 7-12

V14 Mt 5, 20-26

S15 Mt 5, 43-48

D16 Gn 15, 5-12. 17-18

Sal 26, 1. 7-9. 13-14

Flp 3, 17-4, 1

Lc 9, 28-36

L17 Lc 6, 36-38

CELEBRAMOS



San Patricio, Obispo

17 de marzo

"Sin cesar doy gracias a Dios que me mantuvo fiel el día de la prueba"(De la Confesión de san Patricio).



CAPILLA VIRTUAL

LUNES A VIERNES

Laudes
8:00 horas

Lectio
9:00 horas

INGRESAR



LECTIO DE LA SEMANA

Motivaciones **Lecturas** **Preguntas**

VER LECTURAS



JORNADA INICIAL

Grupos de Lectio
Rama Adultos Manquehue

sábado
15/03

9:00 a 14:00 hrs.
Lugar: CSA

Inscríbete aquí

NOTICIAS MAM



Vísperas Generales
PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

El lunes 3 de marzo, las comunidades manquehuinas volvieron a reunirse en las primeras Vísperas Generales de este año 2025, luego de un verano lleno de signos de Dios en actividades, en misiones fecundas y enriquecedoras para misioneros y misionados, marcado por la experiencia de la pascua de familiares, monjes o amigos que partieron súbitamente, como la de Carlos Aguirre, promesado, mediante los cuales nos está hablando el Señor. El tema de esta reflexión de estas Vísperas fue el Año Jubilar y la Cuaresma.

En la **Comunidad de San Benito, Magdalena Salazar**, oblata, recordó la partida "de nuestro querido promesado, Carlos Aguirre... que su partida nos ayude a disponernos también, a que el Señor haga maravillas en nosotros. Renovemos nuestra Fe, volvamos a creer en las palabras de Jesús cuando dice: "Para los hombres eso es imposible, más para Dios todo es posible" (Mt 19, 26). Esta peregrinación espiritual durará cuarenta días, pero se prolongará por todo el año. La haremos por un camino nuevo, renovado y llenos de esperanza, ya que este año la Cuaresma se verá iluminada por el Año Santo, también llamado Año Jubilar. Seamos Peregrinos de la Esperanza". "La invitación del Papa es "hacer este viaje juntos, nunca como viajeros solitarios". Esforcémonos por salir de nosotros mismos, preocupados por el otro, escuchándonos con paciencia y caridad, pendientes siempre que nadie se quede atrás. Venzamos la tentación de encerrarnos y ocuparnos sólo de nuestras necesidades. San Benito nos dice: "que nadie busque lo que sea útil para sí" (RB 72, 7)".

En **San Lorenzo, Patrick Blumer** nos cuenta que "el plato fuerte de las Vísperas Generales fueron ocho testimonios de misioneros del verano: de la Misión Litoral en Aysén, Romina Leiva y Alejandro Grohnert; de Portsmouth, Renato Madrid; de Chelenko, Benjamín Urria; de Scout, Martín Madrid; de Trabajos y Misiones, Darlyn Soto; de Arequipa, Alan Indo; y de la Jornada Nacional de Juventud en La Serena, Cony Azúa. Al escuchar de ellos cómo habían experimentado la acción del Espíritu, superando sus expectativas "y renovando sus fuerzas con alas de águila" (cf Is, 40, 31), ¿cómo no tener esperanza? Reflexionando sobre la invitación del papa Francisco a ser "peregrinos de esperanza" durante esta Cuaresma, vimos que el llamado más profundo a la conversión que nos hace Jesús es de convertirnos a la Esperanza: abrir los ojos a su presencia activa entre nosotros, y ayunar de las actitudes de desconfianza que nos hacen ciegos a la Buena Nueva".

En **San Anselmo, Cristóbal Valdés** invitó a "vivir este año, es un año especial, un Año Santo, un Año Jubilar centrado precisamente en la esperanza: "Peregrinos de Esperanza" es el lema que nos ha dado el papa Francisco para que sigamos peregrinando, caminando, seguros, perseverantes, determinados, confiados y alegres, sostenidos no por un superficial 'pensamiento positivo', sino por la promesa que Dios nos ha hecho y la esperanza que nos infunde el amor de Dios, que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado (cf Rm 5, 5)". "De aquí a cuarenta días estaremos celebrando la Pascua de Cristo, que es la nuestra. Allí renovaremos nuestras promesas bautismales y nos volveremos a sumergir en la muerte de Cristo para resucitar también con Él. Pasaremos de la muerte a la vida".



Jornada Nacional de la Juventud, enero 2025
UNA FIESTA DE LA FE

Entre los días 21 y 26 de enero se realizó la primera Jornada Nacional de la Juventud (JNJ) en La Serena, ciudad que convocó a miles de jóvenes que vivieron esta experiencia de Iglesia, mostrando "que Cristo está vivo y vive en nosotros", como expresó en su homilía de cierre el arzobispo de La Serena, René Rebolledo, presidente de la Conferencia Episcopal, quien invitó a los jóvenes a "abrir sus corazones y convertirse en luz para quienes sufren: No tengan miedo de compartir con todos la esperanza y la alegría de Cristo Resucitado", dijo citando al papa Francisco.

De Jóvenes Manquehue asistieron Aracely Mansilla (L20), Grace Duarte (L19) y Constanza Azúa (L22).

Constanza nos cuenta: "gracias por haber tenido la oportunidad de vivir esta experiencia. Al principio, ninguna de las tres tenía idea de qué se trataba, no sabíamos dónde íbamos a alojar, ni que hacer o pensar. Y, como la mayoría de las personas que participamos en misiones, simplemente nos lanzamos a la experiencia dejando todo en las manos de Dios. Y eso fue lo mejor que pudimos hacer.

Al llegar entendimos que lo que estábamos viviendo era mucho más grande. Entendimos que la fe no sólo movía al Movimiento, sino que a miles de congregaciones que buscaban a Dios y que pudimos conocer a fondo durante esa semana. Desde bailar con los catecúmenos, salir a comer con

los monaguillos de San Bernardo y cantar canciones de misa con los de Rivadavia. Había una presencia de Dios enorme en los jóvenes y un signo en cada uno de ellos, que nos llevaba a Cristo y a comprender que los jóvenes no somos el futuro de la iglesia, somos su presente.

También queremos agradecer profundamente a doña Margarita y a don Enrique. Dos adultos mayores que nos recibieron para vivir en su hogar durante la JNJ. Recuerdo perfectamente que después de tardes llenas de actividades y largas caminatas llegábamos con ganas de un hogar calentito y una cama para descansar. Y nos recibían con algo mejor, un cariño especial y una comida hecha con el corazón para descansar y partir con energía al siguiente día. Su cariño y preocupación nos marcarán para siempre. Nos enseñaron que no existe una edad para ser misioneros; porque sí, nosotras viajamos como jóvenes peregrinas de la esperanza para compartir la fe entre todos, pero ellos cumplieron la misión de ser unos maravillosos hospederos, que se entregaron a Dios para recibir a tres extrañas, buenas para la talla y que transformaron el silencio de esa casa en una fiesta de la fe. Porque así se sentía vivir ahí. Para terminar, quisiera compartir un versículo que me ha hecho mucho sentido durante mi experiencia y después de ella: "Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino ciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas" (Ef 2, 19)".

MISIONES VERANO

Durante este verano se realizaron por primera vez misiones familiares en el litoral norte de la Región de Aysén, en tres lugares recónditos: Melimoyu, Puerto Gala y Puerto Gaviota.



Melimoyu

Comunidad en un ambiente de eclesialidad

A Melimoyu llegaron los Grohnert-Searle, Consuelo (B04) y Alejandro (B99), oblatos, con sus hijos Alejandro, José, Inés y Miguel. **Alejandro** nos cuenta: "partimos desde el lago Caburga una tarde de lluvia, en dirección a Puerto Montt, subimos al avión, con los Gazmuri Quiroga, y partimos a Balmaceda. En Balmaceda fuimos recogidos por un transporte organizado por el obispo Luis, con Manuel José Echenique, y partimos a Coyhaique, donde almorzamos y pasamos la tarde. Iniciamos el viaje a Puerto Cisnes con el obispo Luis, que nos acompañó desde Coyhaique en su camioneta. Tipo 11:00 pm estábamos en Puerto Cisnes, oscuro y garugando. Esperamos con el Obispo hasta las 1:30 de la mañana, cuando llegó la barcaza. Cargamos todo, maletas, cajas de comida, niños, guagua con coche, etc. Al aclarar, llegamos a Puerto Gala. Quedamos impresionados por el paisaje, la isla, las casas colgando, las pasarelas, la gente llegando con sus maletas, sacos y cajas. Fue un descargue realmente novelesco. Ahí quedaron los Gazmuri Quiroga y los Fernández Vial.

En el desembarco en Melimoyu, Bárbara Salgado, encargada de la capilla, con su marido, Adolfo Rojo, nos fueron a buscar. Cariñosamente nos dejaron en la sede vecinal, nos presentaron a una joven, Amelia, que también estaba viviendo ahí y que nos acompañaría durante la experiencia.

Fuimos armando el horario con una mañana más bien de trabajo, principalmente enfocada en la sede, en el orden, en el aseo y en el entorno. Después, ese trabajo se fue transformando en algunos arreglos de la capilla.

Para las actividades de la tarde invitamos al que quisiera sumarse; por ejemplo, en la mañana le decíamos a los niños que en la tarde íbamos a ir a pescar al muelle, y ellos, naturalmente invitaban a los otros niños, que tenían que pedir permiso, entonces nos teníamos que presentar con los papás y fuimos conociendo a sus familias. También, con el trabajo, pedimos herramientas, materiales o preguntamos, y fuimos conociendo a la gente en el contexto de un quehacer, de un trabajo.

Recibimos la visita de Manuel José y el obispo Luis, lo que fue muy importante, porque celebramos una misa muy especial, conectada con el tema de la naturaleza y la comunidad, en un ambiente de eclesialidad tremendo, aunque humilde, y después conversamos largo sobre cosas de la región.

Para nosotros, como familia, fue muy bueno el ritmo de oración, la actitud de acogida y también la celebración del oficio en la capilla: Laudes y Vísperas, tratando de hacerlo lo más formal posible con los niños. A esas oraciones se nos fueron sumando los niños del pueblo, que les gustó cómo cantamos y les gustó estar en silencio. Ellos les contaron a sus papás sobre nuestras oraciones, y fue muy bueno.

También hicimos un taller de lectio al final.... ¡Que alegría ser testigo de la vida que se genera al aceptar la Palabra en la oración!

Para nosotros, como familia, ha sido importante ver que nuestros hijos tienen grandes capacidades en la tutoría, la invitación y la amistad. De hecho, a Miguel, nuestro hijo menor, le tocó hacer improvisadamente una acción de gracias en misa. Agradeció primero por los amigos que había hecho en Melimoyu, segundo por la belleza del lugar y tercero por el amor de la familia".



Puerto Gala

Gracias Señor por recordarme que tú estás en el control

Dos familias, compuestas por Catalina Quiroga (A09) y Álvaro Gazmuri (B01), promesado, con sus hijos Ignacio, Clara y Juan Pablo, junto a Paz Vial y Juan Pablo Fernández, estuvieron en Puerto Gala.

Nos cuenta **Álvaro** que, luego de un largo viaje de 24 horas para llegar a los lugares, "llegamos a una comunidad de alrededor de ochenta a cien personas, un pueblo que vive en un 85% de la pesca y un 15% de turismo. Nos instalamos en la Escuela, al lado de una capilla fundada por el padre Antonio Ronchi, al igual que Puerto Gala y muchos otros lugares, fundados por él. Nos instalamos e hicimos lo que todos

nosotros sabemos hacer, vivir nuestro carisma, constituirnos como comunidad, levantar un coro, una mayordomía, una vida comunitaria y horarios de misión, además de un elemento, al menos para nosotros muy nuevo: las misiones con niños. Desafiante, descansada, sencilla en sus frutos y con algunas dificultades, pero llena de la acción del Espíritu Santo, manifestada en acciones misioneras de los niños que se tomaron la misión muy a pecho: "¿Señora, le gustaría hacer una oración?" o "Hola, somos misioneros católicos".

Como comunidad de misioneros de Gala, queremos agradecerle a Dios por la gracia experimentada durante estas misiones:

- Gracias Señor por hacerme testigo de tu providencia, manifestada especialmente en el lugar, las personas y la comida; haciéndome entender que Tú estás a cargo y sabes cuándo germinará la semilla.
- Gracias por la naturaleza y los paisajes maravillosos de Gala y la Patagonia chilena. Por haber conocido a personas tan especiales, que nos recibieron con tanto amor y generosidad, y por tener una comunidad que me ayuda a mantenerme cerca de Dios, que me recuerda su amor, y que me saca del individualismo.
- Gracias por los encuentros con las personas, por compartir la sencillez de su mensaje, por los paisajes majestuosos, por las ballenas, los pescados, por vivir esto como familia y con los niños. Gracias Señor por recordarme que tú estás en el control.
- Gracias Señor por elegirme para allanar tu camino en Gala, porque quieres habitar esta comunidad aún con más fuerza, amor y poder.
- Gracias por proveernos de todo lo necesario, las donaciones generosas, las personas que nos acogieron, los pescados que nos regalaron, las lluvias pronosticadas que nunca llegaron”.



Puerto Gaviota

Confiar permanentemente en la Providencia

Jaime Lira (B92) y María José Ortúzar, oblatos, con su hija, Dominga, junto a Nicolás Pino (L05) y Romina Leiva (L05), con sus hijos Alonso y Trinidad, fueron las dos familias que estuvieron en Puerto Gaviota.

Jaime nos cuenta: “Llegamos el lunes 27 a las diez de la noche, luego de seis horas de barcaza, tres de bus y cinco de vuelo. Conocimos y conversamos con las personas claves: la encargada de la comunidad cristiana, la presidenta de la Junta de Vecinos, entre otros, y con algunas personas que llevaban mucho tiempo acá; incluso algunos que conocieron personalmente al padre Ronchi, un sacerdote muy

importante para lograr el asentamiento de este lugar.

Evidentemente la pesca rige los tiempos y la cultura en general. Al ser ésta la actividad que manda, nos fue difícil planificar actividades y encontrarnos con la gente, ya que la pesca depende del clima y el clima no se puede predecir con mucha anticipación.

Tuvimos una vida comunitaria estable, ajustándonos a los tiempos y necesidades de los niños, en las horas del Oficio, la lectio y las comidas. Hicimos paseos en lancha con don Antonio, un hombre muy cercano a nosotros durante estos días, y a la bocatomía del río que alimenta la bahía. Nuestros niños se incorporaron a las horas del oficio y les hicimos actividades de tutoría. Fueron un aporte a la misión en cuanto a conocer gente y preguntarles sus nombres. Hicimos lectio guiada y una celebración de la Palabra el domingo para toda la comunidad, que fue la liturgia más fuerte de nuestra estadía, a las que llegaron algunas personas.

Es un pueblo que ha sufrido mucho: los problemas de transporte, la dureza de la vida, algunas muertes de jóvenes, además el alcohol, que ha entrado bastante fuerte. Sin embargo, se ve en las personas una sed de trascendencia fuerte.

Hemos visto una “fe del pescador” en lo cotidiano y con mucha conciencia de que nada está en sus manos. Fue un aprendizaje fuerte para nosotros, porque el mar es tan evidentemente impredecible, tanto para la pesca como para el transporte, que no queda otra que confiar permanentemente en la Providencia”.

LINKS DE INTERÉS



“No descuides el carisma que hay en ti” (1Tm 4, 14a).

Escríbenos a boletin@manquehue.org



[@movimientomanquehue](https://www.instagram.com/movimientomanquehue)